El país tuvo impactos severos asociados al brote inicial de COVID-19. A febrero de 2022, el PIB real del país se contrajo un 8,3 por ciento en 2020, pero desde entonces se ha recuperado, con un crecimiento estimado de 5,7 por ciento del PIB en 2021. Sin embargo, se ha dado una lenta recuperación del mercado laboral. A finales de 2021, el 18,9 por ciento de la población ocupada pre-pandemia había perdido su empleo. Pero, mientras el 5,7 por ciento decidió permanecer en la fuerza laboral, el 13,2 por ciento optó por abandonarla completamente. Los jóvenes entre 18 y 25 años, y los adultos mayores se vieron mayormente afectados por la pérdida de empleo (29,7 por ciento en ambos casos). Las mujeres perdieron su empleo y abandonaron la fuerza de trabajo con el doble de probabilidad que los hombres (19,6 por ciento frente 8,0 por ciento). Al tiempo, el 41,7 por ciento de la población previamente inactiva decidió ingresar a la fuerza laboral. Entre los nuevos activos, el 84,0 por ciento encontró un empleo. Los hombres transitaron hacia la actividad con el doble de frecuencia que las mujeres (63,0 por ciento frente a 32,9 por ciento), sin embargo, fue más difícil para ellos encontrar un empleo. Cabe resaltar que el 75,7 por ciento de los nuevos ocupados ocupaban puestos de trabajo informa. De hecho, el 31,5 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos antes de la pandemia se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. Los jóvenes (18-25 años) se convirtieron en trabajadores informales de forma más frecuente que los demás grupos poblacionales (46,5 por ciento).

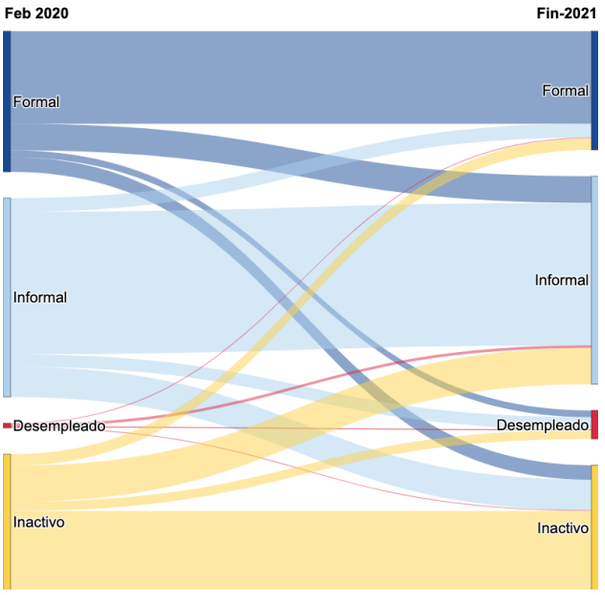
La pandemia también afectó la forma en que se distribuyen las actividades al interior de los hogares. A mediados de 2021, el 46,4 por ciento de los encuestados reportó aumentos en el tiempo dedicado a acompañar las actividades escolares de los niños, y para finales de año la cifra se ubicó en 47,6 por ciento. Esta carga de responsabilidades de cuidado de los niños recaía principalmente sobre las mujeres (54,2 por ciento frente 39,1 por ciento de los hombres).

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

	Empleo			Cuidado infantil
Distribución entre grupos	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	18,9%	41,7%	31,5%	1,2
Rural	20,9%	42,7%	30,4%	6,7
Urbana	18,3%	41,5%	32,0%	-0,8
Mujeres	26,0%	32,9%	34,4%	0,7
Hombres	13,1%	63,0%	28,5%	1,3
18 a 25 años	29,7%	58,4%	46,5%	-0,6
26 a 45 años	15,5%	53,6%	33,0%	2,3
46 a 64 años	16,8%	37,1%	22,1%	-5,1
65 y mayores	29,7%	12,2%	29,3%	18,3
Primaria o menos	23,4%	26,4%	27,2%	6,3
Secundaria	19,6%	43,8%	31,3%	-0,5
Terciaria y más	14,0%	57,4%	37,3%	4,4

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



Las transferencias realizadas por el gobierno para compensar los efectos negativos de la pandemia han sido insuficientes. A finales de 2021, el 27,0 por ciento de los hogares reportaron ingresos inferiores a los percibidos a mediados de año. Los hogares con menor tenencia de activos, con hijos menores de 18 años y ubicados en zonas rurales fueron los más perjudicados. Para hacer frente al estrés financiero ocasionado por la pandemia el 63,2 por ciento de los hogares recurrieron al menos a uno de los siguientes mecanismos: no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral como mecanismo para sobrellevarla. La cifra aumentaba al 70,5 por ciento de los hogares con hijos dependientes y al 67,6 por ciento de hogares con baja tenencia de activos. Uno de los mecanismos reportados fue el ingreso de población infantil a la fuerza de trabajo, el cual fue utilizado en el 12,4 por ciento de los hogares con niños en edad escolar. Este mecanismo de respuesta fue más comúnmente utilizado en los hogares con adultos mayores (18,6 por ciento).

A pesar de todos estos esfuerzos por mitigar las pérdidas de ingresos y otros recursos, el 16,4 por ciento de los hogares reportó haberse quedado sin alimentos en los 30 días previos a la encuesta. Estas situaciones de inseguridad alimentaria fueron más comunes entre los hogares rurales, con menor propiedad de activos y con jefes menos educados. Luego de un semestre con apertura parcial de las escuelas, la tasa de asistencia presencial aumentó 35,3 puntos porcentuales, ubicándose en un 43,5 por ciento para finales de 2021. A pesar de las mejoras, la tasa de presencialidad en México sigue estando por debajo del promedio regional (48,3 por ciento). La moderada participación de los niños en actividades escolares presenciales ha afectado su proceso de aprendizaje. Tres de cada cinco encuestados considera que los niños están aprendiendo menos que antes de pandemia. El panorama es aún más complejo para los niños en zonas rurales, donde la percepción de bajo aprendizaje llega al 70,8 por ciento.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

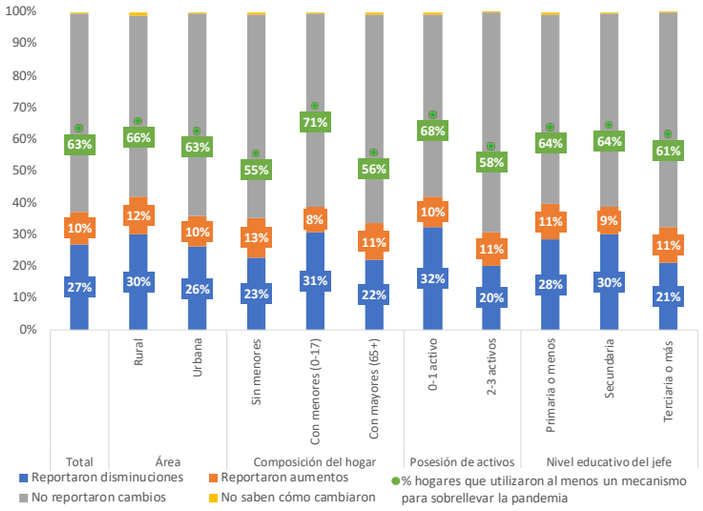
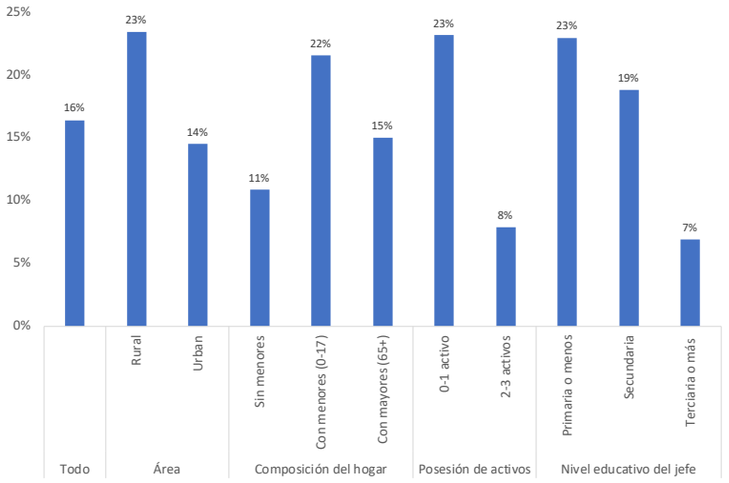


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	27,0%	63,2%	12,4%	16,4%	35,3	60,7%
Rural	30,1%	65,7%	14,2%	23,4%	31,1	70,8%
Urbana	26,1%	62,5%	11,8%	14,5%	36,8	57,0%
Hogares sin hijos (0-17)	22,7%	55,3%	-	10,8%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	30,9%	70,5%	12,4%	21,5%	35,3	60,7%
Hogares con adultos mayores (65+)	22,1%	55,8%	18,6%	15,0%	40,5	56,3%
Hogares con 0-1 activo	32,3%	67,6%	16,3%	23,1%	32,6	60,3%
Hogares con 2-3 activos	20,2%	57,7%	8,1%	7,9%	38,3	61,2%
Educación jefe - Primaria o menos	28,5%	63,9%	17,2%	22,9%	34,2	58,0%
Educación jefe - Secundaria	30,0%	64,3%	13,3%	18,8%	38,8	61,8%
Educación jefe - Terciaria y más	21,0%	61,4%	6,0%	6,9%	30,2	61,5%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Lorenzo Jimenez De Luis, PNUD (Lorenzo.jimenez.de.luis@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)